

- La semana pasada estudiamos el momento de oración de Jesús en el Jardín de Getsemaní y nos detuvimos en medio de la acción cuando Judas y los soldados se acercaban.
 - Así que ahora ha llegado el momento del arresto de Jesús... Jesús ha estado insinuando y afirmando explícitamente que esto sucedería desde hace algún tiempo.
 - Poco tiempo antes, al comienzo de este capítulo, Jesús les dijo a sus hombres que sería entregado para ser crucificado.
 - Con esa sola declaración, Jesús implicó tanto a las autoridades judías como a los romanos de sus respectivas partes en esa transacción.
 - Dado que solo los romanos practicaban la crucifixión, obviamente eran ellos quienes iban a recibir a Jesús.
 - Y los únicos que podían entregar a Jesús a los romanos eran sus compatriotas judíos con autoridad en Israel.
- Y así, en el versículo 45, se desarrolla el arresto de Jesús, comenzando con Jesús anunciando la llegada de su traidor.

[MATEO 26:45](#) Entonces Jesús se acercó a los discípulos y les dijo: «¿Todavía duermen y descansan? He aquí, la hora está cerca, y el Hijo del Hombre será entregado en manos de pecadores.

[MATEO 26:46](#) “¡Levántate, vámonos; he aquí, el que me traiciona está cerca!”

[MATEO 26:47](#) Mientras aún hablaba, he aquí que Judas, uno de los doce, se acercó acompañado de una gran multitud con espadas y palos, que venían de los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo.

[MATEO 26:48](#) El que lo traicionaba les dio una señal, diciendo: «A quien yo bese, ese es; apresadlo».

[MATEO 26:49](#) Inmediatamente Judas fue a Jesús y le dijo: “¡Salve, Rabí!” y lo besó.

[MATEO 26:50](#) Y Jesús le dijo: «Amigo, haz lo que has venido a hacer». Entonces vinieron y echaron mano a Jesús y lo apresaron.

- La semana pasada estudiamos cómo Jesús desafió a sus discípulos a permanecer despiertos y velar por él durante su tiempo de oración.
 - Pero ahora el momento ha pasado, porque Judas ha llegado con un séquito.
 - Y mientras lo hace, Jesús lo anuncia en el mismo momento en que sucede, como si estuviera narrando su propio arresto.
 - Esto ha estado sucediendo desde hace un tiempo, ya que Jesús ha hecho varias declaraciones sobre lo que le esperaba.
- Y toda esta anticipación y predicción plantea una gran pregunta... ¿por qué Jesús no huyó o impidió este desenlace?
 - Y la respuesta ya la conocemos... Jesús entró en su propia muerte voluntariamente como una cuestión de necesidad.

- Fue un sacrificio voluntario por nuestro bien, no una víctima en el sentido de alguien incapaz de defenderse.
- Por el contrario, Jesús es el autor de este plan, habiéndolo determinado desde antes de la fundación de la tierra.
 - Además, Jesús tiene el poder de detenerlo si así lo desea.
 - Y esa verdad es un tema central en la forma en que Mateo y los demás evangelistas abordan la narración de esta historia.
- Demostrarán una y otra vez que Jesús tenía el control de estas circunstancias, y ese detalle es importante para comprender los acontecimientos.
 - Si no supieras la verdad, podrías suponer que Jesús estaba siendo arrastrado por una gran conspiración que Él no podía detener.
 - Y si así es como ves esta historia, entonces probablemente cuestionarías las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías y de ser Dios.
 - De hecho, algunos argumentan que el Padre “asesinó” al Hijo de Dios al ponerlo en la cruz, lo cual tergiversa gravemente los hechos.
 - La verdad es exactamente lo contrario: Jesús va voluntariamente a la cruz tal como lo planeó desde la fundación de la tierra.
 - Y para asegurar que suceda tal como Jesús lo planeó, aprovechando al enemigo y el pecado del mundo para orquestar eventos
 - Por eso Jesús permaneció en el mismo lugar aquella noche, sabiendo que ese era el lugar donde Judas buscaría.
 - Obviamente, Jesús tenía el control para provocar estos acontecimientos, incluso cuando su humanidad los temía y deseaba desesperadamente algún otro camino.
 - Y ahora la acción se intensifica en el versículo 47, cuando Judas y una multitud llegan blandiendo palos y lanzas.
 - Al principio, parece como si Judas fuera seguido por un grupo de aldeanos furiosos con horcas detrás.
 - Pero Juan nos dice en Juan 18 que esta “multitud” es en realidad una cohorte romana con armas, antorchas y linternas.
 - Un contingente de soldados podría variar en tamaño desde 200 hasta 600, pero en este caso es probable que sea el número menor.
- Incluso un contingente con "solo" 200 soldados parece excesivo para arrestar a un solo hombre, pero tiene sentido dadas las circunstancias de la Pascua.
 - Como dije en una lección anterior, Judas habría tenido que testificar ante Pilato para que los sacerdotes pudieran conseguir soldados para su arresto.
 - La ley romana exigía que un testigo declarara sobre un delito antes de que se enviaran soldados para arrestarlo.
 - Pero durante la Pascua judía, Pilato habría sido particularmente receptivo a tal petición y habría estado dispuesto a recibirla.
 - Tradicionalmente, la Pascua judía era una época de disturbios en Jerusalén, cuando los judíos se amotinaban o protestaban contra la ocupación romana.

- Para el pueblo judío, la Pascua judía era equivalente a nuestro 4 de julio o Día de la Independencia porque conmemora el Éxodo.
- Así, cada año, cuando llegaba esta festividad, las pasiones judías se avivaban contra los romanos.
- Los romanos odiaban todo lo que rompiera la paz, por lo que trajeron muchos soldados adicionales a la ciudad para la Pascua.
- Y si los romanos oían rumores de que un instigador estaba incitando a la insurrección, reaccionaban rápida y duramente para sofocarla.
- Así pues, suponemos que cuando Judas acudió a Pilato alegando que Jesús pretendía convertirse en rey de Israel, Pilato respondió con una cohorte romana.
 - Eso da lugar a esta escena cómica de más de 200 soldados romanos con armas y antorchas que vienen a por un hombre de Nazaret.
 - Dado que el sumo sacerdote no salió de su casa antes de la Pascua para evitar contaminarse, Lucas dice que envió a su esclavo en su lugar.
 - Lucas también dice que los capitanes del templo, la fuerza policial judía del templo, también vinieron.
 - Finalmente, Lucas dice que miembros del consejo del Sanedrín estaban presentes.
- La presencia de las autoridades judías es una de las muchas injusticias que tienen lugar durante el juicio, la condena y la muerte de Jesús.
 - En primer lugar, los romanos actuaban basándose en el falso testimonio de Judas, por lo que las acusaciones son obviamente falsas.
 - En segundo lugar, las autoridades judías estaban violando su propia ley al arrestar a alguien durante la noche.
- La ley judía prohibía los arrestos o juicios realizados durante la noche.
 - Sin embargo, aquí tenemos al alto consejo de gobernantes judíos, a la guardia del templo y al representante del sumo sacerdote arrestando a Jesús.
 - Todos ellos desobedecieron voluntariamente la ley para derrocar a Jesús.
- Ahora bien, pasemos al arresto... estaba oscuro, por supuesto, y había mucha gente en la ladera durante la Pascua, y los romanos no sabían cómo era Jesús.
 - Así pues, sin fotografías, los romanos necesitaban una identificación positiva de su sospechoso por parte de alguien que conociera a Jesús, concretamente Judas.
 - Y Judas había ideado una forma particularmente personal de identificar a Jesús ante los romanos.
 - Judas les dice en el versículo 48 que a quien él bese es a quien deben apresar.
 - ¿Por qué Judas eligió ese método? Fue una forma egoísta de Judas de ocultar sus verdaderas intenciones.
 - Al fingir que saludaba a Jesús amistosamente, Judas esperaba no parecer que trabajaba para los romanos.
 - De modo que, tras saludar a Jesús con un beso, Judas pudiera fingir sorpresa cuando los romanos aparecieran de la oscuridad para arrestar a Jesús.

- Quería tener una negación plausible frente a los demás discípulos.
- Judas actúa de forma cobarde para ocultar su traición a Jesús, pero Jesús arruina el juego cuando anuncia las intenciones de Judas a los demás.
 - En el Evangelio de Lucas leemos esto

[LUCAS 22:47](#) Mientras aún hablaba, he aquí que llegó una multitud, y uno de los doce, llamado Judas, iba delante de ellos; y se acercó a Jesús para besarlo.

[LUCAS 22:48](#) Pero Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del Hombre?»

- Jesús interviene cuando Judas se acerca y revela la señal incluso antes de que Judas la lleve a cabo, preguntándole: "¿Me traicionarás con un beso?".
 - Obviamente, es una pregunta retórica, porque Jesús sabía exactamente lo que Judas estaba haciendo.
 - Jesús hizo esa declaración para beneficio de los demás discípulos, para informarles de lo que estaba a punto de suceder.
 - Pero tras ser descubierto, Judas lleva a cabo el gesto de todos modos porque quiere ganarse la vida.
 - Curiosamente, el Evangelio de Juan nos dice que incluso antes de que Judas tenga la oportunidad de besar a Jesús, Jesús se identifica ante los romanos.
 - Jesús pregunta a los romanos a quién buscaban, y cuando ellos dicen Jesús de Nazaret, Jesús responde: "Yo soy".
 - Jesús se llamó a sí mismo el gran YO SOY para recordarles la aparición del Señor ante Moisés en Éxodo 3, cuando dijo: YO SOY EL QUE SOY.
 - Y en ese momento, toda la cohorte romana y todos los que estaban con ellos cayeron de espaldas al suelo.
 - Se ponen de pie lentamente, Jesús les pregunta por segunda vez, y los romanos responden "Jesús" otra vez.
 - Incluso mientras lo llevaban, Jesús deja claro que no lo *llevaban* a la cruz... Él *iba* a la cruz.
 - Finalmente, Judas se acerca para besar a Jesús, y en el versículo 50 Jesús le dice a Judas: "Amigo, haz lo que has venido a hacer".
 - Judas utilizó un gesto hipócrita de amistad para traicionar a Jesús, así que Jesús le devolvió el favor llamándolo sarcásticamente "amigo".
 - Y entonces, en ese momento, los romanos apresaron a Jesús y lo arrestaron.
- Tras escuchar el comentario de Jesús sobre Judas y ver a los soldados arrestándolo, los discípulos comprenden lo que está sucediendo y entran en acción.
 - En el relato de Lucas, se nos dice que los discípulos le preguntan a Jesús si quiere su ayuda para luchar contra los soldados romanos.

[LUCAS 22:49](#) Cuando los que estaban a su alrededor vieron lo que iba a suceder, dijeron: «Señor, ¿atacaremos con la espada?»

- La disposición de los discípulos a luchar por Jesús era admirable, aunque un tanto insensata, ya que literalmente no había forma de que pudieran derrotar a una horda romana.
 - Pero es sorprendente que pensaran que Jesús necesitaba su ayuda y que tuvieran que recurrir a la violencia para ayudar a Jesús.
 - Han visto a Jesús caminar sobre el agua, calmar una tormenta, multiplicar los alimentos y escapar de multitudes enfurecidas sin ayuda, y mucho más.
 - ¿Acaso no sabían que Jesús tenía el poder de detener el arresto si así lo deseaba?
- Creo que hay dos razones que impulsan su respuesta... primero, en un momento anterior, Jesús les dijo esto a sus discípulos:

[LUCAS 22:35](#) Y les dijo: «Cuando los envié sin bolsa, ni cinturón, ni sandalias, ¿acaso les faltó algo?» Ellos dijeron: «No, nada.»

[LUCAS 22:36](#) Y les dijo: «Pero ahora, el que tenga un cinturón de dinero, que lo lleve consigo, e igualmente una bolsa; y el que no tenga espada, que venda su manto y compre uno.

[LUCAS 22:37](#) “Porque os digo que es necesario que se cumpla en mí lo que está escrito: ‘Y FUE CONTADO ENTRE LOS TRANSGREENTES’; porque lo que se refiere a mí tiene su cumplimiento.”

[LUCAS 22:38](#) Dijeron: «Señor, mira, aquí hay dos espadas». Y Él les dijo: «Es suficiente».

- Jesús les había dicho a estos hombres unas horas antes que había llegado el momento de que llevaran cinturones de dinero y espadas.
 - Antes de este momento, nunca necesitaron tales cosas porque Jesús era su provisión y protección.
 - Pero ahora Jesús los estaba preparando para el ministerio después de que Jesús se fuera en su ascensión.
- A partir de este momento, estos hombres vivirían en un mundo que los odiaría por su relación con Jesús.
 - Serán atacados, calumniados, perseguidos y martirizados.
 - Necesitarían dinero y podrían tener que actuar en defensa propia contra ladrones u otros decididos a detenerlos.
- Y puesto que estos hombres acababan de oír a Jesús advertirles que se prepararan con espadas, creo que estaban listos para actuar.
 - Así que cuando la amenaza se materializó, estaban listos para desenvainar sus espadas, pero por supuesto Jesús habría dicho que no.
 - Pero este no fue un momento de autodefensa, ciertamente no el momento al que Jesús se refería antes.

- Y así Jesús se prepara para decirles a estos hombres que se detengan... excepto que antes de que Jesús pueda responder, uno de los discípulos decide actuar.

[MATEO 26:51](#) Y he aquí que uno de los que estaban con Jesús extendió la mano, sacó su espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.

- Uno de los discípulos se deja llevar por el momento, salta hacia adelante y golpea a un miembro del grupo que realiza el arresto.
 - Te doy una oportunidad para adivinar qué apóstol decidió actuar de forma tan impulsiva... según Juan, fue Pedro.
 - Pedro se interpone entre Jesús y el esclavo del sumo sacerdote y le corta la oreja con una espada.
 - La palabra griega para espada describe una pequeña daga que se puede ocultar debajo de la ropa.
 - El acto de “valentía” de Peter es en realidad una historia de orgullo y cobardía, y esta es la segunda razón por la que esta escena se torna violenta.
 - Anteriormente, durante la cena de Pascua, Jesús le dijo a Pedro que lo abandonaría y traicionaría tres veces esa misma noche.
 - Y conociendo el orgullo de Pedro, imagino que el comentario de Jesús pesó mucho en el corazón de Pedro en las horas siguientes.
 - Pedro probablemente estaba pensativo y buscando una manera de demostrar que Jesús estaba equivocado sobre su predicción.
 - Entonces, cuando los romanos se acercan para arrestar a Jesús, Pedro ve su oportunidad de usar la espada que Jesús le dijo que llevara.
 - Pero Peter no es tan valiente como parece, ya que eligió cuidadosamente atacar al que probablemente era el único hombre desarmado entre la multitud.
 - Como dije antes, el Sumo Sacerdote no pudo unirse a esta fiesta por temor a quedar impuro, así que envió a su representante.
 - Este hombre era sirviente o esclavo del Sumo Sacerdote y, como tal, no se le habría permitido poseer un arma.
 - Todos los romanos y los guardias del templo tenían armas, al igual que los miembros del Sanedrín, muy probablemente.
 - Entonces Peter ataca al único tipo entre la multitud que no tenía armas y no podía defenderse ni contraatacar.
- Parece que Pedro quería aparentar que estaba dispuesto a morir por Jesús sin tener que morir realmente, prueba adicional de que Pedro hace esto por orgullo.
 - La prueba definitiva está en la forma en que Peter ataca al esclavo... Peter no le asesta un golpe mortal, sino que solo le corta la oreja.
 - Esa maniobra parece calculada por parte de Peter para evitar una acusación grave o un contraataque.

- Podríamos darle a Peter el beneficio de la duda y suponer que estaba intentando cortarle la garganta al tipo y que simplemente falló el tiro.
- Aun así, eso no mejora la imagen de Peter, ya que solo demostraría lo inepto que era en el manejo de la espada.
- Así que Pedro queda en evidencia como orgulloso, impulsivo, necio e incluso un poco tonto al intentar defender a Jesús de un grupo de soldados armados con una daga.
 - Y en el proceso, casi arruina el plan de Dios y termina encarcelado o algo peor.
 - Podría haber provocado que los romanos reaccionaran con fuerza, matando a Pedro, a Jesús y a todos los demás.
 - ¿Se imaginan los problemas si Pedro fuera condenado por asesinato o si Jesús muriera a manos de un romano en lugar de en una cruz?
- Obviamente, Jesús no iba a permitir que nada de esto sucediera, por dos razones:

[MATEO 26:52](#) Entonces Jesús le dijo: «Vuelve a guardar tu espada en su lugar, porque todos los que empuñen la espada, a espada perecerán.

[MATEO 26:53](#) “¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y que él no pondría inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles?”

[MATEO 26:54](#) “¿Cómo, pues, se cumplirán las Escrituras, que dicen que debe suceder de esta manera?”

- En primer lugar, Jesús se opone a los métodos de Pedro.
 - Él le ordena a Pedro que guarde su espada, y uno tiene la sensación de que a Jesús le preocupa principalmente que Pedro se lastime a sí mismo o a Jesús.
 - Y entonces Jesús advierte que aquellos que empuñen la espada perecerán por la espada.
 - Empuñar la espada significa recurrir a la violencia para lograr nuestros objetivos.
 - Jesús está diciendo que aquellos que recurren a la violencia verán que la violencia se les devolverá.
 - Y esa no es una afirmación controvertida... simplemente tiene sentido... las personas violentas provocan violencia a cambio.
 - Pero la violencia o la fuerza en cualquiera de sus formas no serán una herramienta de la Iglesia para cumplir la misión de Cristo.
- En segundo lugar, la violencia solo conduce a más sufrimiento y conflicto, lo cual es lo opuesto a nuestra vocación.
 - Jesús deja claro este punto, según relata Lucas, al volverse para ayudar a la desafortunada víctima de la violencia de Pedro.

[LUCAS 22:51](#) Pero Jesús respondió y dijo: «¡Basta! ¡Basta ya!». Y tocándole la oreja, lo sanó.

- Este es el único registro en los Evangelios de Jesús tratando una herida violenta y también es la última curación que Jesús realiza en el Evangelio.
 - La curación del esclavo por parte de Jesús fue, por supuesto, un acto de compasión, pero también fue un acto necesario para corregir el error de Pedro.
 - ¿Qué habría sucedido si Jesús no hubiera curado al esclavo de esa herida?
- En primer lugar, lo más probable es que Peter también hubiera sido arrestado, y posiblemente ejecutado o al menos encarcelado.
 - El lugar de Pedro como líder designado por Cristo en la iglesia primitiva podría haber estado en peligro.
 - Y eso habría cambiado por completo el curso de aquella noche.
- En segundo lugar, este incidente respalda las acusaciones judías contra Jesús y sus discípulos de que eran insurgentes violentos contra Roma.
 - Los líderes judíos ya no necesitarían inventar mentiras contra Jesús.
 - El hecho de que el principal discípulo de Jesús intentara asesinar a un miembro de la delegación podría usarse para condenar a Jesús por rebelión.
- Jesús está decidido a ir a la cruz voluntariamente, pero por esa razón también debe ir sin justa causa.
 - Él será un sacrificio voluntario, pero debe ser un sacrificio inocente.
 - Entonces Jesús sana al hombre para eliminar cualquier evidencia que legitime la conspiración en su contra.
- Así, con sus palabras y acciones, Jesús deja claro que la violencia y la oposición a la autoridad no son el camino de su iglesia, ni en el Jardín ni después.
 - Y esto nos da un corolario importante al mandato anterior de Jesús a sus discípulos de comenzar a llevar una espada.
 - En ese momento anterior, Jesús se refería a la necesidad de estar preparados para la autodefensa cuando se enfrenta a la violencia.
 - Ser seguidor de Jesús no implica que nos convirtamos en víctimas indefensas ni que renunciemos a nuestro derecho a la autodefensa.
 - Pero, por otro lado, tampoco debemos instigar la violencia, la fuerza ni eludir la ley para lograr nuestros objetivos en la Iglesia.
 - En este caso, Pedro usó la violencia con la esperanza de proteger el ministerio de Jesús, pero la violencia es contraria a la misión de Jesús.
 - Jesús vino a salvar a los perdidos con un mensaje de autosacrificio, y Pedro estaba dándole la vuelta a ese mensaje.
 - Estaba dispuesto a *matar* a los perdidos en nombre de Jesús, lo cual no es otra cosa que asesinato y no es algo que Dios haya dicho que se hiciera.
- Pablo nos dice cómo deben actuar los cristianos en el mundo en Romanos 12.

[ROMANOS 12:18](#) Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos.

[ROMANOS 12:19](#) Amados, nunca se venguen ustedes mismos, sino dejen

lugar a la ira de Dios, porque escrito está: «Mía es la venganza, yo pagaré», dice el Señor.

[ROMANOS 12:20](#) “Pero si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; porque haciendo esto amontonarás ascuas de fuego sobre su cabeza.”

[ROMANOS 12:21](#) No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien.

- Cuando actuamos con violencia o ilegalidad para vengarnos, defender a Dios o promover nuestra agenda, nos convertimos en enemigos de Dios... ¿cómo?
 - De tres maneras... romper la paz interrumpe nuestra participación en el plan de Dios, lastima a otras personas y nos hace perder la oportunidad de vencer el mal.
 - Por ejemplo, en el versículo 54, Jesús preguntó cómo se podían cumplir las Escrituras que dicen que Jesús debía ser arrestado a menos que Pedro lo permitiera.
 - Jesús no está sugiriendo que Pedro *podiera* cambiar el plan de Dios; al contrario, Jesús estaba diciendo que *no* se puede cambiar.
 - Por lo tanto, la lucha de Pedro contra los acontecimientos ordenados por Dios era pecado y estaba destinada al fracaso al final, así que ¿por qué trabajar en contra de Dios?
 - Eso es lo que Pablo quiere decir cuando dice que hay que dejar lugar a la ira de Dios.
 - Cuando rompemos la paz, nos separamos del plan de Dios y nos interponemos en su camino, por así decirlo.
 - Necesitamos dejarle espacio a Dios para que obre... no es que cambiemos el plan de Dios al final, sino que cambiamos nuestra capacidad de participar en él.
 - En segundo lugar, cuando recurrimos a la fuerza, la violencia o la violación de la ley pensando que estamos ayudando a que avance el plan de Dios, inevitablemente lastimamos a alguien más.
 - Y aunque Jesús puede sanar y restaurar a cualquiera a quien hayamos herido, ¿por qué ser el tipo de persona que hace necesaria esa restauración?
 - En lo que de nosotros dependa, vivamos en paz con todos.
 - Finalmente, forzar las cosas para que salgan como queremos significa convertirnos en la fuente del mal en lugar de ser quienes vencen el mal haciendo el bien.
 - Irónicamente, el único que usó su arma esa noche fue Peter.
 - Esa noche, el mal conspiraba para llevar a Jesús a la cruz, y Jesús trabajaba para vencer el mal con el bien muriendo en nuestro lugar.
 - Y aquí está Peter intentando detener ese plan agrediendo a un hombre inocente... convirtiéndose en malvado en lugar de vencer el mal.
- Pedro cometió todos esos errores al interferir en el plan de Dios y, tontamente, al intentar detener lo que Dios había ordenado, y en el proceso lastimó a alguien.
 - He aquí una regla sencilla... si solo puedes llevar a cabo tu ministerio infringiendo las leyes o recurriendo a la violencia, estás en el ministerio equivocado.
 - Porque, evidentemente, el Señor no está trabajando para lograr esos resultados o, al menos,

no los está logrando a través de ti en ese momento.

- Debes retroceder y averiguar dónde y cómo Dios está obrando realmente, y luego unirte a Él allí sin pecar.
- De modo que, en lo que a ti respecta, permanezcas en paz con todos los hombres.
- Todo se reduce a confiar en la soberanía de Dios, sabiendo que Él tiene el poder de lograr cualquier cosa... Él no necesita que nosotros fuercemos nada.
 - Volvamos al versículo 53... Jesús le recuerda a Pedro que podría hacer descender doce legiones de ángeles para detener este arresto si así lo deseara.
 - Jesús se refiere a legiones de ángeles para hacer una comparación con la cohorte de soldados romanos que lo rodeaban.
 - Una cohorte estaba formada por unos pocos cientos de soldados, pero una legión de soldados romanos estaba formada por unos 5.000 hombres.
 - Así que 12 legiones de ángeles serían 60.000 ángeles, lo cual es muchísimo poder angelical.
- Pedro debería haber pensado en eso antes de lanzarse hacia adelante con una espada para “proteger” a Jesús.
 - Y eso es lo que también debemos recordar cuando nos sentimos tentados a forzar un resultado en el ministerio o en cualquier otra circunstancia.
 - Si Dios no está haciendo las cosas a tu manera o en tu tiempo, entonces hay alguna buena razón por la que un retraso u otro camino es mejor.
- Apuesto a que muchos de nosotros hemos sentido la tentación de forzar las cosas últimamente, porque parece que por todas partes aumenta la presión para imponer las cosas a nuestra manera.
 - Ya sea la presión por volver al trabajo o a la escuela, o por reanudar los deportes, o por reabrir nuestras iglesias.
 - O tal vez sentimos la presión de luchar por resultados políticos.
 - O nuestras relaciones familiares están sufriendo bajo la presión de pasar demasiado tiempo juntos.
 - Estas presiones tienen el potencial de llevarnos al mismo punto en el que se encontraba Peter aquella noche.
 - Sentimos que nuestro ego está amenazado, nos sentimos a la defensiva y nerviosos, tenemos algo que demostrar.
 - Estamos cansados de los límites o restricciones... nos sentimos maltratados o ignorados.
 - Y de repente estamos decididos a tomar cartas en el asunto.
 - Si ese es tu caso, es hora de guardar esa espada y acudir al Señor en oración pidiéndole paciencia y comprensión para trabajar con Él.
 - No te apartes de Su plan tratando de forzar resultados en tu vida o ministerio.
 - No lastimes a nadie ni te conviertas en el mal que intentas corregir.
 - En lo que a ti respecta, mantén la paz y observa cómo Dios obra en las circunstancias que te rodean.
 - Y luego pregúntale cómo quiere que ministres en medio de esa agitación.

